



PREGÓN SEMANA SANTA MINERA 2018

José Castillo Abreu



**17 DE MARZO DE 2018
IGLESIA DE NTRA. SRA. DEL ROSARIO**

**¡Venerado Cristo de Los Mineros!,
Bendice a quienes escuchan este pregón,
Y a este humilde pregonero,
Que, aunque no soy minero,
Bien sabes lo que siente mi corazón,
Siendo hijo de La Unión.**

LA UNIÓN, a 17 de Marzo de 2018. – FESTIVIDAD DE SAN PATRICIO -

Con su permiso Rvdo. Cura Párroco Consiliario **D. Ginés Luis Vicente.**

Hermano Mayor de la Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo de los Mineros, Ilmo. Sr. Alcalde de La Unión, Corporación Municipal, Presidentes de las Siete Agrupaciones, Hermana Mayor de la Cofradía del Santísimo Cristo del Silencio y Virgen Dolorosa de Portmán, Pte. de la Asociación Cartagena Por La Caridad, Comisarios de la Mesa de la Cofradía, Hermanos Cofrades, Caballeros de la Orden de Santa Bárbara, Coral Argentum, Asociación Cultural “El Malacate Flamenco”, Agrupación Musical de La Unión, Comunidades Neocatecumenales.

Feligreses, amigas y amigos que nos acompañáis en la Iglesia Parroquial de Ntra. Sra. del Rosario -Patrona de La Unión-: A todos mí más fraterno saludo.

Quiero que mis primeras palabras sean de **JUSTA** gratitud y reconocimiento a todos los Sacerdotes que he conocido en nuestra Parroquia, desde el primero en mi ya lejana infancia, **D. José Lozano** al actual **D. Ginés Luis Vicente**. Todos, desde su vocación sacerdotal y amor al prójimo, nos ofrecieron lo mejor de ellos al servicio de nuestras almas y de nuestro pueblo.

Igualmente, mi gratitud a la **Ilustre Cofradía del Cristo de Los Mineros** por su confianza en invitarme a tan alto honor y privilegio para ser el Pregonero de nuestra Semana Santa Minera, lo que he de reconocer me sorprendió tanto como tanta ilusión me hace; al tiempo, de haberme producido la natural honda preocupación por tan excepcional y delicada gran responsabilidad.

En este Pregón voy a compartir la evocación de entrañables recuerdos, y el profundo natural sentimiento en el que nuestra fe nos lleva a vivir la **Semana de Pasión, Muerte y Resurrección de**

Jesucristo Nuestro Señor. Vivencias, emociones, sentimientos y matices muy personales que se inspiran en la trascendental conmemoración de la Semana Santa, y de la misma manera se abrazan en la profunda religiosidad del pueblo de La Unión; aspectos que en gran parte hemos compartido los de mi generación por razones de la edad, y que voy a relatar con mis mejores deseos en que pueda servir de humilde aportación a nuestra Semana Santa Minera.

Ojalá alcance los fines que deseo, que sea de vuestro agrado, pueda merecer vuestro interés y, más importante aún, sirviera para incentivar motivaciones a todos los unionenses y a quienes viven en La Unión, en particular a vosotros Hermanos Cofrades, como, también, a los que de una u otra forma se implican con nuestra Semana Santa.

Yéndome a tiempos pretéritos, quiero recordar un significativo detalle muy personal, principios de los años sesenta del pasado siglo, época del párroco **D. Luis Martínez Carrillo y de D. Alfredo**; entre los zagales monaguillos de aquel entonces estaban mis hermanos **Arístides y Francisco Javier**, y mis primos **Pepe y Juan Castillo Jiménez**, el caso es que me habría gustado ser un monaguillo más entre ellos; pero, tanto me impresionaba nuestro Altar Mayor que no tuve el valor para serlo.

Al cabo de tantos años, he tenido que superar muchos más miedos que entonces para afrontar esta tan especial Misión, pretendiendo hacer el Pregón que se merece nuestra Semana Santa; pero, siendo consciente de antemano que mis mejores intenciones, denodado esfuerzo y mayor auto exigencia se quedarán en el intento de lo que anhela mi corazón.

Y es precisamente por lo en este Pregón debo dar explicaciones. Todos sabéis que cuando desde La Unión se me requiere por cualquier motivo, es para mí una llamada a la que siempre tengo que responder y atender, y tratar de ofrecer lo mejor de mí, como hijo de este Gran Pueblo que tanto amamos; en ningún caso, me permito excusas ni justificaciones para no hacerlo; así, que cuando nuestro Hermano Mayor me comunicó el nombramiento para ser Pregonero, no cabía otra respuesta, **si Dios me lo permitía**, que la de aceptar el compromiso de tan alta responsabilidad, y asumir, con todas las consecuencias, el inmerecido privilegio de tan alto honor.

Y no hay por mi parte ningún mérito personal en esa dispuesta actitud y voluntad de servicio hacia La Unión, porque el amor a nuestro Pueblo es nuestro común signo de identidad; condición y virtud que heredamos, y que pasa de generación en generación como el mejor legado, esencia del generoso y solidario espíritu minero. Ejemplos de vida y sacrificio en el fondo de la mina, la de aquellos hombres en amor y entrega a sus familias, que en su arriesgada dura faena tenían a su Cristo Minero por inseparable mejor compañero. Son los principios y valores en los que con amor y firmeza, abnegación y grandes sacrificios, con su ejemplo, nos educaron e inculcaron nuestros mayores.

Esos mismos sentimientos, nuestro Pueblo también los inspira y transmite a quienes de otros lugares llegan a conocerlo; porque también nos dan ejemplo de amor a La Unión personas que no siendo de aquí, y bien sea por nuestra "Última Inagotable Mina", el Festival Internacional del Cante de Las Minas, por la propia Semana Santa Minera o por la estela de nuestros ilustres unionenses, quien conoce La Unión, queda cautivado por la magia y los misterios de esta "Ciudad Alucinante".

Por mi gran amistad y afinidades personales, quiero citar con nombre y apellidos un ejemplo de ese amor a La Unión, me refiero al profesor de literatura de la Universidad de Murcia, escritor y poeta **Pepe Belmonte Serrano**, quien, desde su admiración a **María Cegarra**, a quien conoció y trató, y de la mano de su también admirado entrañable amigo **Asensio Sáez**, quedó prendado y prendido a los encantos de La Unión.

La excepcionalidad de tan extraordinario motivo por el que hoy comparezco en nuestra Iglesia ante todos vosotros, he de reconocer que es algo que me ha sobrepasado hasta extremos insospechados para mí:

¡ Ser el Pregonero de Nuestra Semana Santa Minera !

Es algo, que me consta, impresiona y llega a amedrentar con mayúsculas al erudito más ilustrado y experimentado. En mi caso, esas sensaciones y temores se han multiplicado por justificadas razones.

Esa alegría propia del primer instante se convirtió, desde el inmediato momento en que tomé conciencia de la magnitud del compromiso en la natural honda preocupación, y ha sido motivo de estar viviendo esta Cuaresma con especial recogimiento.

No soy procesionista ni tampoco un experto en temas de Semana Santa, y la explicación de que tengáis este humilde pregonero, sin duda tiene la respuesta en la célebre cita del cristiano y eminente polímata francés **Blaise Pascal**:

“El corazón tiene razones que la razón desconoce”.

Decidí con todas las consecuencias ir adelante, y le pedí a Dios que me ayudara, porque no me habría perdonado jamás el no asumir este especial servicio a nuestra Semana Santa. Y la primera ayuda que me brindó Dios ha sido el ánimo y el apoyo de todos vosotros, junto con mi familia y amigos más íntimos, para afrontar este inesperado acontecimiento en mi vida.

Quiero destacar y agradecer, especialmente, los mejores consejos recibidos de nuestro Párroco, **D. Ginés Luís Vicente**, todas las facilidades que he tenido desde la Cofradía, en las personas de los apasionados infatigables de la Semana Santa Unionense: Su Hermano Mayor, **Juan Antonio Pérez Campillo**, de **Pedro Pérez Nieto** –Comisario Principal- **Pedro Belmonte Alfaro** –Pte de la Agrupación de San Juan Evangelista- y **José Miguel Vegas Balboa** –Cronista Oficial de la Cofradía-. De la misma manera, las valiosas generosas ayudas de nuestro reciente “Hijo Predilecto” de La Unión e Insignia de Oro 2018 de la Cofradía **Francisco Ródenas Rozas**, la de mi buen amigo, nuestro gran artista unionense, **Esteban Bernal Aguirre**, y de quien se ha ganado el cariño de todos por su dedicación y entrega periodística a La Unión, mi amigo y noble buen compañero de oficio **Carlos Illán**, distinguido este año con la Medalla de Honor de la Cofradía. **A todos mi eterna gratitud.**

Como sabemos la Semana Santa de La Unión tiene su principio mucho antes de que Herrerías y El Garbanzal dieran tan bello nombre al municipio; nuestra Semana Santa, con más de doscientos años de historia y tradición, interrumpidos en diferentes épocas; bien se achacan estos paréntesis de nuestras procesiones a la apatía o dejación, en lo que podrían haber influido a través de los tiempos los alternantes esplendores con las grandes crisis de la minería. Lo cierto, es que, propiamente, parece que nuestras procesiones tuvieran marcada su intermitente historia al paso que imponían las cambiantes situaciones en la sierra minera.

Y aunque estas interpretaciones tienen sus cabales fundamentos, la ilusionante realidad de estos últimos años nos demuestra una evidencia bien distinta. Vemos como sufriendo La Unión en las últimas tres décadas, posiblemente, la peor de las crisis que haya tenido, y con el agravante de estar la sociedad actual sumida en una lamentable y preocupante pérdida de valores; es, precisamente, en este tiempo cuando vuelve a producirse el milagro del resurgir de nuestra Semana Santa, y lo hace con la fuerza incontenible del barreno, y, ¡vuelve a renacer, y se revela y se crece, y se agiganta! ante todas las adversidades de este hoy.

Un tiempo confuso y convulso en el que nuestra fe cristiana y la religiosidad es atacada y gravemente ofendida. Y por qué no decirlo, con sorprendente permisividad, cuando no impunidad, ante unos deleznable delictivos hechos que de forma reiterada tenemos que soportar, tanto en la calle, las redes sociales, como también en las propias iglesias. De esa peligrosa enfermedad engendrada en el odio y la sinrazón, tampoco se libran otras manifestaciones de nuestra ancestral cultura y tradiciones.

Recordando el pregón del año 1996 de nuestro ilustre maestro y artista **Asensio Sáez**, “Hijo Predilecto de La Unión”, cuando cita la decepción que de niño le supuso la desaparición de nuestra Semana Santa, lo que volvió a sucederle en su madurez en el año 1967; fue decepción que también vivimos aquel año de mi incipiente juventud la mayoría de nosotros. A todos los unionenses de entonces, mayores y pequeños, nos quedó una sensación entre vacío y pena que no podíamos entender. No reaccionamos, no se si porque nos faltó el necesario liderazgo inconformista, o simplemente por ser como somos, que *“hasta que no truena no nos acordamos de Santa Bárbara”*.

Como pasó a todos, me marcó en esa temprana edad la impensable desaparición de nuestras preciosas procesiones de Semana Santa, no podía entender que nos quedáramos sin algo tan consustancialmente nuestro; más aún porque yo en aquel entonces era procesionista, salía con La Caridad, primero de nazareno y después de capirote. Años después también salí en Cartagena durante varios años el Viernes de Dolores en el Vía Crucis del Cristo del Socorro, acompañando a la Soledad del

Consuelo, en Cartagena también conocida como la “Madre de Poetas y Toreros”.

Incluso en contadas tres ocasiones me atreví hace unos años, en corto tramo en Cartagena meterme debajo del trono de la Virgen del Rosario, y también ser ocasional portapasos en un traslado de Aniversario de la Virgen de la Caridad por las calles de Cartagena. Y de hace más de treinta años en unas vacaciones de Semana Santa que viajé a Riopar, tuve una experiencia aquella Semana Santa que jamás olvidaré, que, naturalmente, os voy a contar. Era Viernes Santo, Procesión del Santo Entierro, Cristo Yacente protegido por cripta, y todo el pueblo seguía el cortejo fúnebre en conmovedor silencio de duelo; profunda noche oscura donde tan solo la luz de los cirios y las velas iluminaban el camino; las gentes iban relevándose en el humilde trono, y me uní en procesión con profunda devoción.

En un momento del trayecto alguien del lugar se dirigió a mí, diciéndome: **“Se que no eres de aquí, pero sé que quieres portar a nuestro Cristo, puedes ocupar mi sitio”**. Lo que hice invadido por una emoción incontenible. Creí estar en La Unión, con todos los míos, con todos vosotros; la explicación es muy simple eran, son los mismos lazos y sentimientos que desde la fe en Nuestro Señor nos hermanan a todos los pueblos, a todos los hombres que buscamos la Luz del Redentor.

Rememorando entrañables momentos de aquella época de la Semana Santa Unionense, que, naturalmente, se vivía con el mismo fervor de hoy entre los creyentes, pero con bien distinto respeto en todos los ámbitos de la sociedad; es decir, los desaparecidos Cine Mery y Cine Moderno, con llenos hasta en el “gallinero”, proyectaban las clásicas superproducciones bíblicas norteamericanas, “Los Diez Mandamientos, Rey de Reyes, Las Sandalias del Pescador, La Túnica Sagrada, Ben-Hur, etc., y de producción española: Marcelino pan y vino, Fray Escoba o Currito de la Cruz, entre otras. Los espectáculos, la música, la radio o la recién llegada televisión, también, concedían cierta deferencia a las sagradas fechas que se conmemoraban.

En nuestras casas lo propio de ayer es lo que hoy igualmente se vive. Domingo de Ramos, mi padre salía en la procesión, trabajador incansable, hombre bueno en todos los sentidos de la palabra; expectante y orgulloso esperaba verlo pasar en

procesión, siempre llevando la más bonita de las palmas; aunque, la verdad es que yo solo me fijaba en la de mi padre. Mi bendita madre, aún la veo planchando y replanchando primorosamente mi túnica y la capa, entre los agobios de un hogar de familia numerosa, y la ilusión de los preparativos para vivir intensamente aquellos maravillosos días de Semana Santa.

A vosotros procesionistas de hoy, Igual que a los de ayer, la Gracia de Dios, os da la fuerza, capacidad de sacrificio y afán de superación; siendo las mismas emociones y religiosidad que se vuelven a vivir cada año en Semana Santa. Y ya sin vuelta atrás. Porque nuestra Semana Santa, como manifiesta exultante nuestro Hno. Mayor: **“Goza de una extraordinaria y envidiable salud”**. Todo indica que Nuestra Semana Santa Minera está definitivamente consolidada.

Este año se cumplen 27 ediciones ininterrumpidas de desfiles procesionales, es la etapa más larga de la historia con procesiones desde que resurgen el año 1992 con toda la autenticidad de su singular bagaje histórico, gracias a la Asociación Cultural de La Unión, bajo el impulso y la tenaz ilusión de **Eugenio Faraco**, que cuenta con el apoyo y la bendición de nuestro párroco entonces **D. José Manzano**.

Dos años después, 1994, queda constituida la **Ilustre Cofradía del Cristo de los Mineros**, es su primer Hermano Mayor **José Guerrero**, sucediéndole en el cargo: **Salvador Pérez Avilés, Pedro de la Hoz Moreno, José López Martínez y Domingo Alajarín**, y este año se culmina un apasionante e intenso ciclo teniendo como Hno. Mayor a **Juan Antonio. Pérez Campillo**.

Estos 27 años de procesiones han marcado una época especialmente brillante e ilusionante, justo y muy merecido fruto del esfuerzo de todos los que lo habéis hecho posible. Se vencieron las dudas y las grandes dificultades iniciales de sacarlas de nuevo a la calle, y se ha logrado con pertinaz perseverancia que tengan arraigo a través de estos fecundos años. Han sido grandes esfuerzos y sacrificios en las mejoras, sustituciones e incorporaciones necesarias llevadas a cabo en tronos, estandartes, vestuarios, hachotes. Y todo, sin perder un ápice de su carácter y esencias. Siendo ornamental obligado los testimoniales símbolos mineros: Carbueros, picos y palas, yunque y

martillo, y otros herramientas de la mina que le dan a nuestra Semana Santa un carácter e identidad propia e intransferible.

Relevante protagonismo tienen nuestras bellas y conmovedoras imágenes: El Cristo de los Mineros, obra del escultor valenciano **José Gerique**, las que fueron adquiridas por **Miguel Celdrán** a la Cofradía Marraja de Cartagena, el Nazareno y San Juan Evangelista, obras del también valenciano **José Alfonso Rigalt**. Y las últimas incorporadas, genuinamente de creación unionense, por obra y gracia, inspiración y arte, junto a la gran generosidad de nuestro inmortal querido gran artista **Paco Conesa**: Bellísimas sus esculturas de la Virgen de la Caridad, María Magdalena, Virgen Dolorosa, Virgen de la Soledad y Cristo Yacente. Y la última incorporación, la gran acertada novedad del año pasado de la procesión infantil, los “Niños de la Gavia”, con la imagen del “Niño Jesús Minero”, obra del también gran artista **Galo Conesa**.

Marcialidad de penitentes, el andar de nuestros tronos, las marchas procesionales, cornetas y tambores, desgarrar de saetas, profundo silencio de luto, tenue resplandor de carburos que guiaron a los mineros en la oscura mina, y que ahora iluminan vuestra despaciosa marcha:

***Carburos de dos en dos,
de cuatro en cuatro luceros,
van alumbrando en La Unión
al Cristo De Los Mineros
que pasa en procesión.***

Completan el incomparable marco, las luces y sombras de la noche unionense, los olores de perpetuos minerales que bajan de la sierra minera, fundiéndose con el aroma purificador del incienso y la primavera recién estrenada; hacen que las procesiones de La Unión tengan tal magnetismo, que se apoderan de los cinco sentidos de quienes con devoción participan y contemplan. Todo un subyugante bello conjunto en plenitud de armonía y estética que las hacen inconfundibles e inigualables.

Nuestras procesiones, de jondo sentir cristiano, son únicas, con un alma e identidad definida desde su origen, bañadas en esencias mineras y flamencas, nos sumergen en el más profundo significado de lo que conmemoramos con fervor y devoción:

La Semana de Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor.

Conmovedoras saetas, que es rezar cantando con estremecedor sentimiento al Cristo Minero; así lo hizo el año pasado, desde el balcón del Ayuntamiento, el sevillano **Miguel Lara “El Canario”**, ganador de la pasada edición del Certamen Nacional de Saetas “Ciudad de La Unión”:

**Portadores mineros
Tener presente en este día
Con la carga que lleváis,
Es el Cristo De Los Mineros
Bendita carga portáis.
Mi carburo dio más luz
Viendo una imagen divina,
Vi al Cristo en la Cruz
En el fondo de la mina.**

El próximo año la Ilustre Cofradía celebrará su XXV Aniversario, avalado por tan enriquecido y fecundo ya largo recorrido, en el que se han conseguido logros y metas impensables de alcanzar cuando se inició esta maravillosa apasionante andadura en 1992. Hoy es un bello y consolidado sueño hecho realidad.

La Unión tiene y vive Una Gran Semana Santa, que se ha visto inmensamente enriquecida y fortalecida en los últimos años por innumerables acontecimientos; en este Pregón, a modo de anticipado personal homenaje y felicitación por **el XXV Aniversario**, he considerado oportuno dejar constancia de una significativa parte de lo religioso con lo más relevante artístico y cultural:

- **AÑO 1995.** La Semana Santa de La Unión es **Declarada de Interés Turístico Regional**. Y ya se está en menesteres para que no mucho tiempo sea Declaración de Interés Turístico Nacional.
- **AÑO 2011.** Primer Vía Crucis Minero. Por primera vez se celebra el 18 de abril, salida del Cristo de Los Mineros desde la oscura mina en el crepúsculo de la tarde, iluminación de carburos, es portado a hombros en multitudinaria procesión desde la sierra minera hasta la Iglesia del Rosario. Un Vía Crucis conmovedor, de belleza y singularidad única. Lamentablemente este año 2018 se tuvo que suspender por la lluvia y el fuerte

viento; nos ha quedado poder consolarnos con el oportuno precioso video promocional presentado hace unos días en el Ayuntamiento, junto a la IV Edición de la Revista "Lignum Crucis". Ese mismo año 2011 la Cofradía consigue su nueva Sede y el Museo de Semana Santa.

- **AÑO 2013.** Centenario del Cristo Minero, fue precisamente un 17 de marzo, hoy se cumplen cinco años cuando regresaba a La Unión la imagen del Cristo de los Mineros, tras un proceso de compleja y delicada restauración que impulsó desde su gran devoción y generosidad mi buen amigo **José Sánchez**, entonces Pte. de la Agrupación del Cristo (bonita coincidencia que el **Papa Francisco** también ha cumplido esta semana cinco años de su Pontificado). Con motivo del Centenario se edita un precioso libro, firmado por **Francisco Ródenas**. Ese mismo año, **Esteban Bernal** entregaba su preciosa obra el "Monumento al Procesionista", que está ubicado en la puerta de la Sede de la Cofradía.
- **AÑO 2015.** Instauración de la Cruz de Mayo, de la que ese mismo año tuve el honor de ser su pregonero. Se edita el primer número de la Revista "Lignum Crucis", una auténtica joya literaria.
- **AÑO 2016.** Dentro del Certamen Nacional de Saetas "Ciudad de La Unión se incluyen los "Cantes Mineros de Pasión", con gran proyección a nivel nacional, un logro de **Paco Paredes y Onésimo Redondo**. Ese año 2016 se incorpora la Escuadra de Escolta de la Cofradía del Cristo.
- **AÑO 2017.** La Semana Santa con una muy acertada novedad, la Primera procesión infantil "Los Niños de la Gavia", como dato curioso, el que los niños en lugar de repartir caramelos en procesión, reparten nuestros típicos crespillos.
- **El 7 de Octubre** –Festividad de la Virgen del Rosario– **Hermanamiento de la Armada Española con la Ilustre Cofradía del Stmo. Cristo de los Mineros**, un día que pasa a la gran historia de La Unión. Tras la celebración

de la Santa Misa y el solemne acto de hermanamiento dentro de la Iglesia, en la Plaza Casciaro disfrutamos todos los unionenses del extraordinario concierto que ofreció la Unidad de Música de Infantería de Marina, temas emblemáticos de la Armada, marchas militares, pasodobles y copla; no podían faltar legendarias composiciones que escribiera nuestro ilustre paisano y gran compositor –Hijo Predilecto de la Unión– **Ramón Perelló**, con el “Soy Minero”, que cantamos al son de la música, fue momento de gran emoción.

En el mismo acto tuvo el lugar que le corresponde el pueblo hermano de **Portmán**, por los mismos vínculos mineros, y por su condición marinera, su puerto, desde la antigüedad, fue clave en el Mare Nostrum, llegando a ostentar categoría de puerto de primera, incesante tráfico tuvo en la época que los buques salían cargados de minerales. Ese 7 de Octubre del año pasado, Día Inolvidable que ha quedado en las grandes efemérides de la Armada Española, de La Unión y de Portmán.

- **AÑO 2018.** Durante la Cena de Gala Anual de la Cofradía, entrañable encuentro de Hermandad, se presenta el extraordinario precioso cartel de esta Semana Santa, bellísima obra de la joven artista de gran estirpe unionense, **Rosario Gijón Bernal**; una impresionante pintura que es fiel reflejo de la más pura espiritualidad y paisajismo unionense. El exponente símbolo natural minero del Cabezo Rajao, que el arte y la inspiración de Rosario lo convierte con sus pinceles en el Gólgota de la Semana Santa Minera. Y como colofón de la cena se hace pública una extraordinaria noticia, la aceptación del nombramiento de **Su Majestad el Rey de España, Felipe VI**, como **Hermano Mayor de Honor de la Cofradía**, lo que encamina a que la Cofradía alcance ostentar en un futuro el título de **Real e lustre**. Por último, el gran acierto este año en llevar **La Unión y su Semana Santa Minera** a la pasada **Feria Internacional de Turismo** celebrada en la capital de España. Y que fue el gran impacto de FITUR.

Verdaderamente, TODO un emocionado humilde orgullo para GRANDEZA de este GRAN PUEBLO, que tanto sabe de sufrimientos y quebrantos, que contra derrumbes, vientos y tempestades, resiste, se rehace y afronta con entereza el devenir de su destino con la fortaleza de “Castilletes Inmortales”; amparado y protegido en su sólida inquebrantable fe en la esperanza del encuentro con Jesucristo Nuestro Señor. Es lo esencial, porque en todo lo sufrido y superado, en todo alcanzado y vencido, nada habría sido posible sin la Luz de Cristo entre nosotros.

Vivimos en un mundo que alejado de Dios está en permanente naufragio, bajo los oscuros y tenebrosos lodos de las guerras, el terrorismo, las más crueles de las violencias, la injusticia, la insaciable codicia, la corrupción, el hambre..., que sólo conducen a la destrucción y a la muerte.

La única respuesta de esperanza y salvación nos la ofrece **Jesucristo en la Cruz**. Centremos nuestros mejores pensamientos, dispongamos nuestro espíritu, recemos con fervor en recogimiento, vivamos estos días que vamos a conmemorar revestidos de cristiana humildad; dentro y fuera de la Iglesia, dentro y fuera de las procesiones, en el mismo amor fraterno con el que Cristo ama a su iglesia. Sin culpa se entregó por nuestra salvación.

Nos queda todavía por delante un completo gran programa de Actos de la Cofradía y de Culto que continúan el próximo **Viernes de Dolores** y durante toda la **Semana Santa**. **SÁBADO DE PASIÓN**. Tras la oración del Ángelus dirigido por el Consiliario de la Cofradía **D. Ginés Luis Vicente**, a las 12 h. **II Procesión Infantil “Niños de la gavia”**, con salida del Colegio Ntra. Sra. del Carmen hasta la Parroquia del Rosario.

DOMINGO 25 de Marzo, Dos procesiones de **DOMINGO DE RAMOS**.

La primera a las 8:30 horas. Parroquia de Ntra. Sra. de Los Dolores de El Garbanzal, y la segunda la de **Portmán, a partir de las 12 horas, Parroquia de Santiago Apóstol**.

MIÉRCOLES SANTO. CERTAMEN NACIONAL DE SAETAS, en la Parroquia Ntra. Del Rosario, a las 20 horas.

JUEVES SANTO. PROCESIÓN DEL STMO. CRISTO DE LOS MINEROS, Parroquia de Ntra. del Rosario, a las 21 horas.

VIERNES SANTO, en horarios de mañana y tarde, Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario: **Vía Crucis, Laudes, Oficio de Tinieblas de la Pasión con Sermón de las Siete Palabras y Celebración de la Pasión del Señor**. Y a las 20:30 horas: **PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO**.

SÁBADO DE GLORIA. En la Parroquia Ntra. Sra. del Rosario: **Laudes** de 11 a 12 de la mañana y a las 21 horas **Vigilia Pascual**.
PRIMER DIA 1 DE ABRIL. DOMINGO DE RESURRECCIÓN.

¡¡CRISTO HA VENCIDO A LA MUERTE!!

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

En la Parroquia Ntra. Sra. del Rosario, Eucaristía,
a las 10:30 y 12 de la mañana.

Un año más (D.m.) estaré en **Nuestras Mineras Procesiones de Semana Santa**, para contemplarlas como cuando era un niño, con la misma emoción de siempre; no lo pudo describir mejor en su maravilloso pregón de hace dos años la Hermana Carmelita Vedruna, **Carmen Peralta Pastor**, diciendo: *“En vuestras procesiones me empapé de la densidad que lleva dentro de sí cada procesionista, cada encapuchado, y del amor acumulado por todos los que se plantan en las aceras, como laterales de un río en cuyo cauce transcurre sosegado el desfile”*.

Un año más, si Dios me lo permite, me empaparé de la densidad de ese cauce de emociones compartidas, lo haré por las distintas calles de La Unión; es mi costumbre, ir de calle en calle hasta ver la procesión recogerse; en cada calle, en cada esquina, la procesión me produce sensaciones que en el anterior lugar no había percatado.

Así vivo y siento yo la Semana Santa y las procesiones de La Unión. Tal y como queda expresado en mi pregón.

Muchas gracias por vuestra atención y generosidad.

*¡Que Dios os lo pague con el mejor premio!
Que el tiempo acompañe, y que tengamos una Semana Santa en
“PAZ Y BIEN”.
Que así sea.*